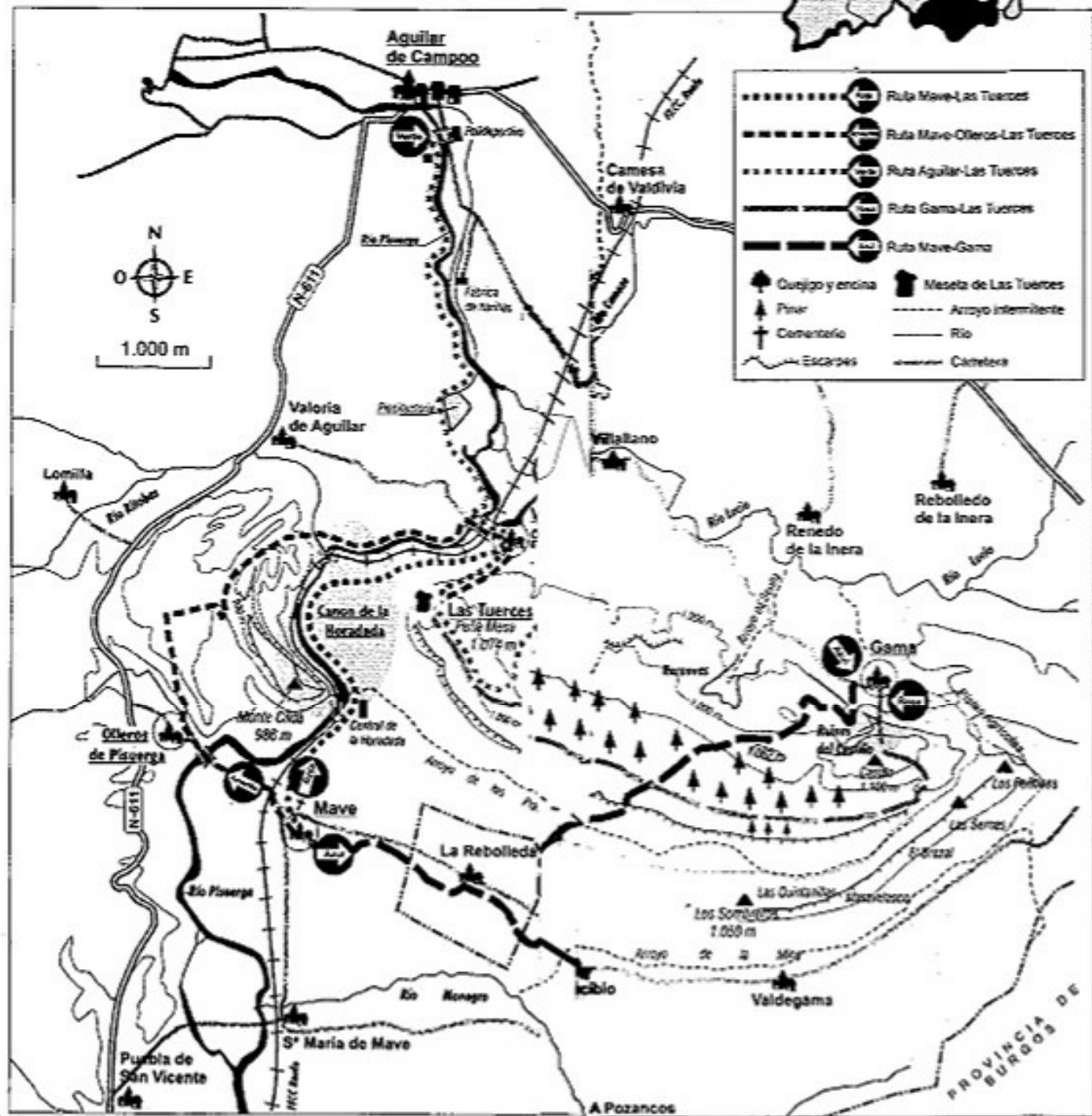


Monumento natural de las Tuerces



Por la Lora Palentina

Montaña Palentina



ACCESOS y RECORRIDOS

Cerca de **Aguilar de Campoo**, aguas abajo, el río Pisuerga penetra en una zona de páramos calizos. Entre Villaescusa de las Torres y Mave, el río traza un recorrido sinuoso, encajonado entre roquedos calizos entre los que se ha ido abriendo paso en el transcurso de los siglos, formando el pequeño cañón de La Horadada. A ambos lados del cañón, se sitúa el Monumento Natural de Las Tuerces.

El paraje de la meseta de Las Tuerces, que da nombre a este espacio natural, es visible junto al pueblo de Villaescusa de las Torres. Sobre un roquedo que se yergue junto al pueblo, los agentes meteorológicos han tallado un paisaje de formas caprichosas y retorcidas que se elevan sobre el caserío a modo de castillo encantado. El paraje nos invita a deambular y perdernos por el laberinto de callejas y pequeños cañones horadados en la roca y dejar volar la imaginación entre las formas sugerentes y fantasmagóricas.

Las **Tuerces** son el más conocido representante de los paisajes cársticos tan abundantes en esta zona de la Montaña Palentina. Los ríos y arroyos, el agua de lluvia, el viento, el hielo, el sol, han sometido a la roca caliza a un acoso paciente y constante, formando grutas, cañones, valles hundidos, setones, dolinas, lapiaz... y regalándonos como resultado, con parajes como La Horadada o el recóndito valle de Recuevas, cercano al pueblo de Gama, cuyas verticales paredes rocosas se han mostrado especialmente apropiadas para la formación de los jóvenes escaladores.

A pesar de su original presencia, el paisaje no representa el único atractivo de este espacio. En un radio de apenas cinco kilómetros se reúnen un inusual conjunto de atractivos históricos, artísticos, arqueológicos y deportivos.

En este enclave encontramos, en unas pocas lecciones, un curso completo de la historia de la comarca. La casualidad y también la abundancia, han querido que aparezcan aquí restos de las distintas civilizaciones que han poblado estas tierras desde tiempos remotos. En algunas de las grutas y cavidades colgadas de las paredes rocosas de la Horadada y Las Tuerces (Cueva Corazón, Cueva Rubia, Cueva Tino), se han localizado materiales que datan desde el Paleolítico Medio y la Edad del Bronce hasta la Edad Media.

En Monte Cildá, emplazamiento estratégico que flanquea La Horadada por el oeste, se encontraron y excavaron las ruinas de lo que fue un asentamiento cántabro (tal vez la legendaria Vellica) y después poblado romano, tras su conquista. Según los testimonios arqueológicos y la interpretación de las fuentes clásicas, en la zona del alto Pisuerga se vivieron los episodios cruciales del sometimiento del pueblo cántabro por las legiones romanas. Las piezas rescatadas de Monte Cildá pueden verse en el Museo Arqueológico de Santander, donde fueron llevadas tras las excavaciones.

De tiempos posteriores, a caballo entre el dominio visigodo y la repoblación, tras las breves invasiones sarracenas, nos quedan dos mues-

El Castillo de Gama

En lo alto de un roquedo calizo, colgado sobre las casas que se agrupan abajo buscando su amparo, el castillo de Gama presenta una estampa aún orgullosa, reflejo de lo que fueron mejores tiempos. De aquella fortaleza pequeña y altiva quedan restos de los lienzos de sus muros y parte de su torre, que conserva las dovelas del arco del pórtico de entrada. En su solar se alza hoy la ermita de Nuestra Señora del Castillo. De sus moradores, sabemos que Alfonso VI concedió en 1096 a D. Nuño Pérez de Lara la villa de Gama y su alfoz. Más tarde perteneció al señorío de la Vega, al Conde de Osorno ya la Casa de Alba.

Gama es un pueblo pintoresco y lleno de encanto que conserva muestras de una rica arquitectura popular.



tras curiosas de arquitectura hipogeo: la iglesia rupestre de Olleros de Pisuerga y la ermita de San Pelayo, en Villacibio. La primera es una construcción, en parte de origen romano, excavada en la roca arenisca de las faldas de Monte Cildá. La iglesia actual, austera y de dos naves, con un campanario en forma de espadaña que se eleva sobre la iglesia, se construyó, siguiendo la tradición románica, en los siglos X y XII. La Ermita de San Pelayo es una construcción mucho más sencilla, de una sola nave y de pequeñas dimensiones con un ábside separado del presbiterio por una arcadura doble, un arco de medio punto y el otro en forma de herradura, de carácter visigótico.

La ruta está señalada, Aguilar de Campoo ha promovido la **señalización en cinco rutas de senderismo** que nos acercan a sus numerosos atractivos.

Las rutas están señalizadas profusamente, por lo que nos limitaremos aquí a describir su recorrido a grandes rasgos. Los senderos están clasificados con un código de colores:

RUTA ROJA: nos lleva desde Mave a Las Tuerces, pasando por el Cañón de la Horadada y el pueblo de Villaescusa de las Torres. Distancia: 6 kms. Duración: dos o tres horas.

RUTA AMARILLA: tiene el mismo origen y destino, pero esta vez el trayecto se realiza por Olleras, sube después hasta Monte Cildá, sigue por el Cañón de la Horadada hasta Villaescusa y desde allí a Las Tuerces. Distancia: 9 kms. Duración: tres o cuatro horas.

RUTA VERDE: se inicia en Aguilar de Campoo, junto a la zona deportiva, siguiendo de cerca el curso del río Pisuerga hasta llegar a Villaescusa de las Torres. Como las anteriores, termina en Las Tuerces. Distancia: 7,5 kms. Duración: dos o tres horas.

RUTA ROSA: parte del pueblo de Gama, desde donde se asciende hasta el Castillo. Desde allí, un camino nos conduce a través de la mese-

ta caliza hasta Las Tuerces. Distancia: 7 kms. Duración: dos horas y media.

RUTA AZUL: une los pueblos de Mave y Garna, pasando por el enclave burgalés de La Rebolleda y la ermita rupestre de San Pelayo. Distancia: 10 kms. Duración: tres o cuatro horas.

VEGETACIÓN

En estos páramos calizos la vegetación está sometida a duras condiciones climáticas y dispone de suelos pobres y escasos. El bosque mediterráneo original de rebollo, quejigo o encina ha sido sustituido en parte por pinares de repoblación (*Pinus nigra*) y reducida su presencia a ejemplares aislados y de bajo porte. Abundan las plantas aromáticas como el tomillo y el espliego y dentro de la vegetación arbustiva los brezos, las aulagas, madresevas, agracejos, groselleros, guillamas y avellanos).

En los abrigos calizos y en zonas que retienen humedad entre las rocas, vive una gran variedad de especies que hacen de la zona un interesante enclave botánico: orquídeas, narcisos, gladiolos silvestres, saxifragas y helechos.

FAUNA

En el Cañón de La Horadada, al amparo de las aguas remansadas del Pisuegra, debido a la represa de la antigua fábrica de harinas, viven garzas reales, azulonas y cormoranes.

En los roque dos y los cortados calizos abundan las oquedades y salientes donde anidan aves como el roquero rojo y la chova piquirroja.

En la zona sureste del páramo de las Tuerces, en unos escarpes rocosos cercanos al pueblo de Valdegama, se ha asentado una colonia de buitre leonado.

DATOS PRÁCTICOS

Protección existente. La Horadada y Las Tuerces están protegidos bajo la figura de Monumento Natural por la Junta de Castilla y León.

Otros atractivos. Muy cerca de aquí, en **Revilla de Pomar**, se sitúa el complejo cárstico de Covalagua y el nacimiento del río Iba. En el mismo término, en el páramo, podemos visitar la **Cueva de los Franceses**, Información (Patronato de Turismo: Tfno. 979 706 523) Y divisar Valderredible desde el mirador de la Lora. En **Santa María de Mave**, merece la pena visitar su hermosa iglesia románica (Monumento Nacional). A 4 kms. de aquí, tenemos la iglesia románica del pueblo de Pozancos y en Valdegama una iglesia románica rural.

